

■ REPORTAJE ■

Ermita de Samangos:
*La rehabilitación
de 2009-2010.*

• P8



■ LIBROS ■

Músicas de la Tierra.
*Melodías Bailes y Músicos
Populares en Zaragoza.*

• P30

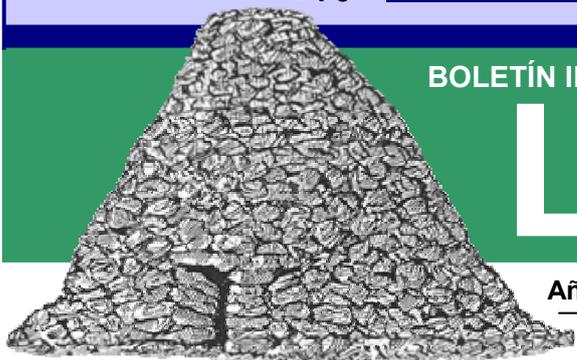


BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "LA DIEZMA"

La Diezma

Año XIX • Número 36 • Grisel, Agosto de 2010 • Depósito Legal: Z-590-97

www.grisel.info • ladiezma@grisel.info



En el 400 Aniversario de la Expulsión de los Moriscos



• P2 Grabado morisco. Los de Grisel y Samangos camino de la expulsión

■ REPORTAJE ■

San Jorge 2.010
Álbum de Fotos

• P14

• P15



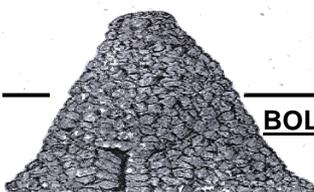
■ RELATO ■

Yusuf Mador

*Relato Ganador del XI
Concurso de Relato
Corto "Memorias y
Cuentos del Moncayo"
Categoría Adulto.*



• P22



Sumario

En el 400 Aniversario de la Expulsión de los Moriscos	2 a 6	Con dulzaina y tambor	18-19
Grisel en la D.O. Aceite Sierra del Moncayo	7-8	Dance de Grisel. 23 Abril 2.010	20-21
Ermita de Samangos: la rehabilitación ...	8-9	Relato. Yusuf Mador	22 a 27
Ntra. Sra. del Rosario	10-11	El Archivo de Grisel	28-29
Grisel en "Aragón en Abierto"	12-13	Musicas de la Tierra	30
San Jorge 2.010	14-15	Recortes de Prensa	31
La Fiesta de San Jorge en el Siglo XX	16-17	Grisel... aquellos maravillosos veranos .	32

Reportaje

En el 400 Aniversario de la Expulsión de los Moriscos

Ramón Alcaine.

Durante los años 2.009 y 2.010 se cumplen el cuatrocientos aniversario de la expulsión de los moriscos de España. De Valencia, Andalucía, Murcia, Extremadura, Castilla, Cataluña y Aragón, fueron expulsados a lo largo de 1.609 y 1.610, un total de entre trescientos y trescientos cincuenta mil moriscos, que fueron llevados a través de los puertos valencianos o del Pirineo por Francia, hacia el norte de África, a tierras de Marruecos, Argelia y Túnez.

Los moriscos, llamados así tras el obligado bautismo y conversión forzosa al cristianismo, eran los moros o mudéjares que tras la progresiva reconquista cristiana de las tierras por ellos dominadas, decidieron continuar en las mismas sometidos al vasallaje de sus nuevos señores, conservando sus bienes y respetando su religión, costumbres y derechos. Durante siglos estos acuerdos fueron respetados, pero a partir de la toma de Granada en 1.491, en tiempos de los Reyes Católicos, comenzó un cambio en la política religiosa del Reino. Primero con la expulsión de los judíos en 1.492, y mas tarde con la persecución de los mudéjares,



Granada en 1563, según un grabado de la obra *Civitates Orbis Terrarum*. Museo Historia de Barcelona.

mas tarde moriscos, prohibiéndoles el uso del árabe tanto hablado como escrito, y de sus costumbres en cuanto a nombres, vestimenta, alimentación, matrimonios y fiestas. Todo esto conllevó la rebelión de los moriscos valencianos en Benaguacil (1.526) y de los granadinos en las Alpujarras (1.568), ambas rebeliones fueron reprimidas con dureza y miles de moriscos fueron masacrados en las mismas por las mejor preparadas y armadas tropas reales. Durante todo este siglo XVI fueron muchas

y variadas las formas con que se pretendió acabar con los moriscos, desde desterrarlos a Terranova, castrar a los varones, embarcarlos en naves sin velas y agujereadas, hasta destinarlos a galeras y finalmente el 9 de abril de 1.609 el Consejo del Reino ordeno la expulsión de los moriscos de todos los reinos de España, comenzando por los valencianos el 22 de Septiembre de ese año.



Danza Morisca. (Cristoph Weidtz, 1529).

Centrándonos en Aragón, fueron expulsados unos 61.000 moriscos, asentados en su mayoría en la margen derecha del Ebro, en las riberas de los ríos Jalón, Huerva, Aguasvivas, Martín, Guadalupe y Matarraña, todas ellas zonas de regadío con agricultura bastante rica. En la zona del Moncayo de los pueblos de Malón, Novallas, Vierlas, Cunchillos, Tortoles, Torrellas, Sta. Cruz, Trasmoz, Grisel, Samangos, y de la misma Tarazona, todos ellos cercanos a los ríos Queiles y Huecha, fueron expulsados en el verano de 1.610 alrededor de 6.000. En Aragón la mayoría de los nuevos convertidos o moriscos habitaban en lugares de Señorío, bien laico o eclesiástico, trabajando las tierras pertenecientes al Señor y teniendo que contribuir con variados impuestos y tributos: parte de sus cosechas, utilización de hornos, molinos, etc.. Estos eran una de las principales fuentes de ingresos de estas clases privilegiadas, por lo que fueron protegidos y defendidos frecuentemente por sus Señores ante la ingerencia del monarca, y sobre todo de la Inquisición, ya que los castigos tanto físicos como

económicos repercutían directamente en sus rentas.

En 1.525 los mudéjares aragoneses, musulmanes que permanecieron en territorio cristiano tras la reconquista, fueron obligados a elegir entre el destierro y el bautismo. La mayoría eligió ser bautizado, por lo que a partir de entonces pasaron a ser denominados, moriscos o cristianos nuevos. No obstante no fue una elección libre, sino una imposición, por lo que muchos de ellos continuaron profesando en secreto su antigua religión.



Bautismo de moros. Según el relieve de Felipe Vignary. (Coro de la Catedral de Granada).

Entre 1.558 y 1.593, se publicaron varios edictos para desarmarlos, pero no fue hasta este último año cuando lo lograron los inquisidores, que los consideraban enemigos del Estado, ante la negativa a profesar la fe cristiana y las continuas conspiraciones que les atribuían con berberiscos y turcos. Estas persecuciones provocaron que muchos moriscos se exiliaran a través de los pasos pirenaicos o de los puertos del litoral valenciano, pues las duras penas y castigos a que eran condenados por el Santo Oficio iban desde la condena a muerte, prisión o galeras, hasta fuertes sanciones económicas, con la incautación de todos sus bienes y la consiguiente ruina.

En Grisel los moros o mudéjares que aquí vivieron lo hicieron desde antes de la conquista por el rey aragonés Alfonso I El

Batallador de Tarazona y su comarca hacia el año 1.119. El Fuero que el rey otorgo a Tarazona se hizo extensivo a los pueblos vecinos, lo que permitió quedarse en ellos a los moros que lo quisieron, manteniendo sus costumbres y prácticas religiosas, y tributando por ello un impuesto especial. Ninguna documentación nos habla de Grisel hasta el año 1.301 en que Lope Ferrech de Luna figura como señor del Castillo y suponemos que del pueblo y sus habitantes, sus siervos. En 1.351 lo eran los vizcondes de Cardona, Hugo Folch y su esposa Blanca, quienes por 19.000 sueldos vendieron el Castillo y sus propiedades en Grisel al Cabildo de la Catedral de Tarazona. Y finalmente en 1.388 se hizo el Cabildo también con la propiedad del vecino pueblo de Samangos.

Los moros o mudéjares de Grisel se convirtieron así en vasallos del Cabildo de la Catedral de Tarazona, ya que la inmensa mayoría eran exaricos o aparceros, formando parte de una heredad, junto con sus sucesores, estando adscrito a la tierra que trabajaban y pudiendo ser vendidos con ella. Tributaban un pago anual con sus cosechas que oscilaba entre un tercio en regadío, hasta un sexto en secano. A finales del siglo XV la población mora o mudéjar predominaba en Grisel y Samangos, los escasos cristianos que había residían en el castillo y no participaban en la “*aljama*” (actual ayuntamiento). Según el *Fogaje* (censo)



Fachada principal del Castillo de Grisel. A.C. La Diezma, ordenado en 1.495 por el rey Fernando El Católico para el cobro de los impuestos, eran unos 210 los moros o mudéjares que

habitaban en ambos pueblos, en *Grisel* encontramos nombres árabes como: *Mahoma Ezbe, Ybrahi Coraçon, Alii Dezle, Alborgi, Abequayel, El Alamin, Alhax, Farax Dayn*, así en casi los 42 fuegos (casas) censadas, de ellas solamente 5 estaban habitadas por cristianos, las de: *Juan de Los Fayos, Jaime de Luna, Rodrigo Casado, Peralta, el jurado Ferrán Casado y la del alcaide Sancho Sánchez*. En 1.525 llegaron a ser 300 los moros o mudéjares que había entre Grisel y Samangos, siendo obligados por una orden del rey Carlos I de España a elegir entre el bautismo o el destierro. Sin apenas adoctrinamiento pasaron de musulmanes a cristianos y los problemas no tardaron en aparecer. Los nuevos convertidos pretendieron equipararse con los cristianos formando una única comunidad. Los señores laicos o eclesiásticos, les hicieron saber que debían soportar las mismas cargas que cuando eran moros y formar un concejo aparte, transformando la “*aljama*”.

A partir de entonces fueron perseguidos por la Inquisición a causa de las muchas profanaciones contra la Iglesia ya que su conversión había sido más fingida que real, protagonizando varias rebeliones, mandando quitarles las armas en varias ocasiones y sublevándose los de Grisel en 1.528 siendo obispo de Tarazona D. Gabriel de Orti, que tuvo que intervenir para pacificar estas tierras. La modesta mezquita que tenían fue consagrada como Iglesia en 1.526, desconociéndose su emplazamiento, ya que al construirse la nueva Iglesia Parroquial hacia 1.554, se abandonó el culto de la vieja, encontrándose esta “*cayda en tierra y descubierta toda*” en la visita pastoral que en 1.593 realizó el obispo de Tarazona D. Pedro Cerbuna.

Samangos era un pueblo con pocos habitantes, edificado alrededor del castillo medieval (cuyos restos hoy se conservan) y que pudo ser utilizado como torre de vigilancia en la Guerra de los Dos Pedros, (1.357-1.369) entre Pedro IV de Aragón y Pedro I de Castilla. Al perder toda nuestra



La Ermita de Samangos vista desde el montículo donde se encuentran los escasos restos del antiguo castillo o torreón.

comarca su condición de frontera entre los Reinos de Aragón y Castilla con el matrimonio de Fernando e Isabel, los Reyes Católicos, tuvieron estas tierras una época de paz, a la vez que perdieron protagonismo en la historia medieval. Quizás en esta época también empezó a perder protagonismo Samangos, al dejar de ser empleado el torreón en acciones de guerra, y comenzar a ser poco a poco abandonado el pueblo. Tras los infructuosos llamamientos realizados por el Cabildo para que vuelva a ser habitado Samangos, a comienzos siglo XVII, los concejos de Grisel y Samangos aparecen fusionados ya en uno solo en las Ordenaciones de 1.605.

Tras varios años de enfrentamientos y favorecido por la Inquisición, el rey Felipe III con la presión de su mujer la reina Margarita y por mediación de su valido el Duque de Lerma, dispone la expulsión de los moriscos de España, para Aragón se firmo la orden el 17 de Abril de 1.610 siendo su Virrey el Marques de Aytona el ejecutor de la misma. En la comarca de Tarazona los primeros moriscos en ser fueron expulsados el 11 de junio de 1.610 los de Vierlas y Novallas, siguiendo en días sucesivos los del resto de los pueblos. De Grisel y Samangos tardaron un poco más en hacerlo, ya que fueron obligados a recoger la cosecha de cereal como pago de las muchas deudas que tenían contraídas con sus señores, el Cabildo de la Catedral de Tarazona. Por fin el 16 de agosto fueron

expulsados unos 400 moriscos de estos lugares, a los que unos días antes sus señores acuerdan entregar para el camino cuatro cahíces de trigo con los que hacer pan, así como 100 reales para adquirir alpargatas para los menores y necesitados. Fueron llevados por Somport (Huesca) hacia los puertos franceses del Languedoc desde donde fueron trasladados al norte de África.

En el *Quinque libris*, volumen II, de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Grisel una sucinta nota nos da fe de esta expulsión: *“Los moriscos de los lugares de Grisel y Samangos salieron de España por mandato del rey don Phelippe terçero de Castilla y segundo de Aragón en compañía de los moriscos de Santa Cruz y Cunchillos, a diez y seys días del mes de agosto, de lunes de San Roque, año de la encarnación de Nuestro Señor Jesucristo mil seyscientos y diez, siendo obispo de Tarazona el muy religioso y sierbo de Dios don fray Diego de Yepes, y vicario de los dichos lugares mossen Juan Baztan y Varreneche. Poblase el lugar de Grisel después de la expulsión de dichos moriscos el mesmo año. Sea todo a honra y alabanza de Nuestro Señor Jesucristo y la Virgen Maria, por siempre jamás. Amen”*.

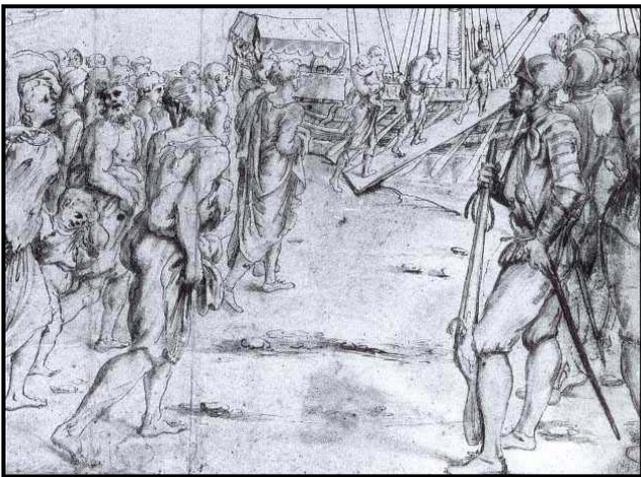


Expulsión de los moriscos de Aragón. Museo del Prado.

Tras la expulsión Grisel y Samangos tardaron unos años en volver a repoblarse con cristianos llegados de otros lugares, y hasta dos siglos mas tarde no volvió a tener los habitantes de 1.610, produciéndose una importante disminución en las rentas de sus

tierras, lo que produjo un gran retraso en el desarrollo del pueblo en relación con los municipios vecinos donde la población morisca no fue tan importante. Samangos quedó medio abandonado, hasta que poco a poco sus tierras pasaron a pertenecer al término de Grisel.

A finales del siglo XVII Gregorio de Argai en su obra *“Teatro monástico de la santa Iglesia, ciudad y obispado de Tarazona”*, escribe sobre Grisel: *“que oy es pequeño pueblo de la iglesia y cabildo de Tarazona: porque era cosa grande cuando era de moros, y lo fue, hasta que los Católicos Reyes de Aragón la ganaron, dexandolos en ella: pero después que la majestad de Felipe Tercero los echo de España, quedó muy flaca de vecinos; por no ser los christianos, que se han avezindado en Chrisel, tan hijos de este siglo, en quanto a labrar la tierra como los moros”*.



La expulsión de los Moriscos. Carducho (Museo del Prado).

BIBLIOGRAFIA:

- 1.- AINAGA ANDRES, M^a Teresa. *Rentas del obispo de Tarazona en el año 1389. Aragón en la Edad Media VII. Estudios de economía y sociedad.* Zaragoza 1987. Universidad de Zaragoza.
- 2.- AINAGA ANDRES, M^a Teresa. *La repoblación de los antiguos lugares moriscos. Tortoles (Zaragoza) 1.610-1.770, consideraciones demográficas.* Revista Turiaso VIII. Tarazona 1989. C.E.T / I.F.C / D.Z.
- 3.- AINAGA ANDRES, M^a Teresa. y AINAGA ANDRES, Isabel: *La expulsión de los moriscos y la repoblación de Grisel y Samangos (Zaragoza).* Rev. Turiaso XII. Tarazona 1995. C.E.T / I.F.C / D.Z.
- 4.- COLAS LATORRE, Gregorio. *Los moriscos aragoneses y su expulsión. Destierros aragoneses I.* Zaragoza 1988. I.F.C / D.Z.

- 5.- COLAS LATORRE, Gregorio. *Atlas de Historia de Aragón 77. La expulsión de los moriscos.* Zaragoza 1991. I.F.C / D.Z.
- 6.- COLAS LATORRE, Gregorio. *Atlas de Historia de Aragón 76. Moriscos aragoneses. Reparto geográfico y poblacional.* Zaragoza 1991. I.F.C / D.Z.
- 7.- COLAS LATORRE, Gregorio. *Los moriscos de Aragón: la conversión.* VIII Simposio Internacional Mudejarismo. Teruel 2002.
- 8.- CORRAL LAFUENTE, Jose Luis. *Tarazona y sus términos en los siglos XV y XVI: Derechos y privilegios.* Revista Turiaso II. Tarazona 1982. C.E.T / I.F.C / D.Z.
- 9.- CORRAL LAFUENTE, Jose Luis. *El proceso de represión de los mudéjares Aragoneses. Aragón en la Edad Media XIV-XV. Estudios de economía y sociedad.* Zaragoza 1999. Universidad de Zaragoza.
- 10.- DE EPALZA FERRER, Mikel. *Los moriscos antes y después de la expulsión.* Madrid 1994. MAPFRE.
- 11.- GARCIA MANRIQUE, Eusebio: *Las comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo. Estudio Geográfico.* Zaragoza 1960. I.F.C / D.Z.
- 12.- LACARRA DE MIGUEL, José Maria. *Introducción al estudio de los mudéjares Aragoneses. Aragón en la Edad Media II. Estudios de economía y sociedad (siglos XII al XIV).* Zaragoza 1979. Universidad de Zaragoza.
- 13.- LEDESMA RUBIO, Maria Luisa. *Mudéjares tornadizos y relapsos en Aragón a fines de la Edad Media (1484-1512).* Aragón en la Edad Media VI. Estudios de economía y sociedad. Zaragoza 1984. Universidad de Zaragoza.
- 14.- LEDESMA RUBIO, Maria Luisa. *Marginación y violencia. Aportación al estudio de los mudéjares .* Aragón en la Edad Media IX. Estudios de economía y sociedad. Zaragoza 1991. Universidad de Zaragoza.
- 15.- SALAS AUSENS, Jose Antonio. *El Siglo XVI, expulsión de los moriscos.* Historia de Aragón Tomo VII. Zaragoza 1985. Guara Editorial.
- 16.- SÁNCHEZ MOLLEDO, Jose María. *Los moriscos en el pensamiento aragonés de los siglos XV y XVI.* VIII Simposio Internacional de Mudejarismo. Teruel 2002.
- 17.- SANZ ARTIBUCILLA, Jose María. *Historia de la Ciudad de Tarazona. Tomo II.* Madrid 1930. Imprenta E. Maestre.
- 18.- SERRANO MONTALVO, Antonio. *La población de Aragón según el Fogaje de 1495.* Zaragoza 1995. I.F.C / Gobierno de Aragón / Instituto Aragonés de Estadística.
- 19.- VALLEJO ZAMORA, José. *Los moriscos de Torrellas entre 1.495-1610: Consideraciones demográficas.* Revista Turiaso VII. Tarazona 1987. C.E.T / I.F.C / D.Z.
- 20.- VARIOS AUTORES. Gran Enciclopedia Aragonesa OnLine. *Monográficos, Los mudéjares en Aragón.* www.encyclopedia-aragonesa.com/monograficos/historia/mudéjares

Grisel en la Denominación de Origen “Aceite Sierra del Moncayo”

Manuel Lozano.

Por Orden de 18 de noviembre de 2009, del Consejero de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Aragón (BOA 9-12-09), se acuerda que la denominación de origen «**Aceite Sierra del Moncayo**» sea inscrita en el «Registro de Denominaciones de Origen Protegidas y de Indicaciones Geográficas Protegidas» de la Comisión Europea, y se crea un Consejo Regulador provisional de la denominación. Tal decisión es consecuencia de la solicitud de 1 de junio de 2007 de la Asociación de Productores de «Aceite de la Sierra del Moncayo», que piden el reconocimiento del citado aceite como denominación de origen protegida, al entender que se trata de un instrumento idóneo para proteger el origen de su producción y garantizar su calidad.

Condiciones que debe cumplir el aceite amparado por la citada denominación de origen protegida.

El producto se denomina: Aceite de oliva virgen extra. Denominación de Origen: “**Aceite Sierra del Moncayo**”. Se obtiene del fruto del olivo (*Olea europea L*) de las variedades Empeltre, Arbequina, Negral, Verdial y Royal, por procedimientos mecánicos o por otros mecanismos físicos que no produzcan alteración del aceite, conservando el sabor, aroma y características del fruto del que procede.

Características físicas, químicas y organolépticas.- La recolección se inicia entre finales de octubre y primeros de noviembre al objeto de obtener la mayor intensidad posible de frutados y evitar agresiones por efecto de la climatología. Las aceitunas son recogidas directamente del árbol con un grado de madurez de entre 3 y 6. La acidez máxima permitida es de 0,5°. Los colores varían según las campañas y los momentos de recolección,



siendo su gama cromática de los amarillos pálidos a los amarillos verdosos.

El análisis organoléptico expresa la complejidad de su carácter multivarietal. Se obtienen perfiles sensoriales con apreciables frutados ricos en matices, acompañados con agradables percepciones de amargo y picante en boca. La variedad principal, **Empeltre**, genera la estructura que es complementada con la presencia del resto de variedades reconocidas. El aceite resultante del ensamblaje natural presenta características como complejidad sensorial por sus caracteres multivarietales con frutados superiores a 2,5 con presencia claramente perceptible de los descriptores sensoriales frutados de aceituna verde y/o madura, y frutos secos. La caracterización organoléptica de los aceites presenta frutados con combinación de matices “maduros” y “verdes” que aportan complejidad al conjunto. La presencia de estas características está basada en el momento de su recolección que permite obtener aceites de oliva virgen extra con “afrutados” complejos. Los contenidos de ácido graso oleico arrojan valores medios del 75% y el contenido en ácido grado linoléico del 8,9 %.

La zona de producción se halla situada al este de Aragón, comprendiendo

la totalidad del territorio de las Comarcas de Tarazona y el Moncayo y de Campo de Borja, con más de 2.500 hectáreas de olivo para un total de 34 municipios, entre los que se encuentra **Grisel**.

Asimismo la citada Orden establece qué elementos determinan que el producto es de la zona y regula minuciosamente el método de obtención del producto (olivar, recolección, transporte, procesado, almacenamiento), los factores que

acreditan el vínculo con el medio geográfico, los sistemas de control y el etiquetado.

Esta nueva regulación implica un sello de calidad sobre nuestro aceite que a su vez conlleva un valor añadido al producto. Esperamos que sirva para revitalizar su cultivo y por ende mejore la vida en nuestros pueblos al ser una nueva fuente de ingresos. ●

Reportaje

Ermita de Samangos: La rehabilitación de 2009-2010

Manuel Lozano.

Tras la última rehabilitación fechada en el año 1977, llevada a cabo de manera voluntariosa y artesanal por los propios vecinos de Grisel, la Ermita de Samangos se ha ido deteriorando por la conjunción de dos circunstancias que, con el paso del tiempo, hacen inexorable la ruina de un edificio: la acción de la naturaleza a través de la climatología y la total ausencia de mantenimiento del templo desde su restauración en 1977. En el momento en que se inicia la rehabilitación, la Ermita, tenía parte de la cubierta hundida y las paredes interiores y suelo completamente deteriorados, por lo que se hallaba prácticamente en estado de ruina.

Tales circunstancias dieron lugar a que el 23 de abril de 2009, durante la celebración de la tradicional romería, no se pudiera acceder al interior de la Ermita viéndose obligado el Párroco, Don Saturnino, a celebrar la Misa en el Pórtico.

Para esa fecha ya se conocía que el proyecto de rehabilitación había dado sus



San Jorge 2009. Santa Misa en el pórtico de la Ermita.

primeros pasos y estaban a punto de iniciarse las obras. Así fue, poco después comenzó el derribo de las cubiertas del edificio y en el verano de ese mismo año ya se habían efectuado los primeros trabajos de reconstrucción. Trabajos que no han finalizado hasta los primeros meses del año 2010, ya que la realización de los mismos no se ha llevado a cabo de manera continuada. Felizmente el 23 de abril de 2010 con gran expectación y asistencia de griseleros y amigos se ha reinaugurado la último bastión de la desaparecida localidad.



Agosto 2009. Pórtico de la Ermita en plena restauración.

La empresa Nagarán S.L. de Tarazona ha sido la encargada de realizar las obras. Según explica Miguel García responsable de la empresa y de la ejecución de las obras, los trabajos de rehabilitación han consistido en la sustitución total de las cubiertas y suelo, consolidación de muros y fábrica y saneamiento del suelo mediante la instalación de un sistema de aireación para evitar las humedades del edificio. Se ha procedido al revoque interior y exterior de los muros así como a su pintado, a la reconstrucción total de la techumbre interior, modificación de la puerta de acceso y restauración del ladrillo de su arco y colocación de una verja en el pórtico. Asimismo se ha restaurado con pan de oro la hornacina del altar en la que se ha colocado una reproducción de la imagen de la Virgen de la Huerta. La actuación también ha afectado al exterior tanto del propio templo como de sus dependencias anejas.



Restauración parte posterior de la Ermita de Samangos.

Se ha explanado sus alrededores y adecuado el camino de acceso desde la carretera N-122 que también se encuentra en este momento en obras de ampliación y renovación de pavimento. Las obras han durado cuatro meses. Ha sido dirigida por los técnicos de la Diputación Provincial y ejecutada por la Empresa Nagarán S.L. de Tarazona, con un desembolso de 70.000 € que han corrido a cargo del Ayuntamiento de Grisel y Diputación Provincial.



Abril 2010. Vistas lateral y de frente de la Ermita de Samangos tras la última rehabilitación efectuada.

La profunda rehabilitación realizada supone la pervivencia durante muchos años de esta entrañable Ermita que data de finales del siglo XVI o principios del XVII. Si en la anterior rehabilitación participaron de una u otra manera todos los vecinos de Grisel (unos con su trabajo y otros con aportaciones económicas), en esta ocasión únicamente ha intervenido un griselero que trabaja para la empresa Nagarán: Gustavo Villarroya. ●

Ntra. Sra. del Rosario de la Parroquia de Grisel

Ramón Alcaine.

Al entrar en la Iglesia de Ntra. Sra. de La Asunción de Grisel, la primera capilla que encontramos a mano izquierda es la de Ntra. Sra. del Rosario. Presidiendo la misma se encuentra una gran imagen de la Virgen del Rosario, de gran veneración en Grisel, como lo atestigua que durante muchos años dispuso de una Cofradía que se encargó de su culto y cuidado. (Ver Boletín La Diezma núm. 29, abril 2007, paginas 10-11 "Cofradías de Santa Bárbara y de la Virgen del Rosario" de M^a Cruz Ramírez).

En la Revista Turiaso núm. XVII, del Centro de Estudios Turiasonenses de Tarazona, bajo el título "El Retablo Gótico de La Seo de Tarazona: Una hipótesis sobre dos piezas conservadas en Grisel y Tórtolas (Zaragoza)" de Galia Pik Wajs, encontramos un interesante artículo donde esta erudita en arte nos informa de la posible autoría y procedencia de la imagen de la Virgen del Rosario que se venera en Grisel.

Casualmente publicado en la misma revista encontramos otro completo trabajo firmado por Javier Fernández Ibáñez, sobre: "La Iglesia Parroquial de Grisel (Zaragoza). Estudio documental y artístico". En su bibliografía se menciona el artículo publicado en el Boletín La Diezma núm.10, agosto 1997, paginas 6-7, "Noticias sobre la construcción de la Iglesia Parroquial de la Asunción de Ntra. Sra. de Grisel", de M^a Teresa Ainaga y Jesús Criado. En este se detallaba que la actual Iglesia Parroquial de Grisel fue construida entre 1549 y 1566, aunque en 1572 todavía se encontraba el suelo sin "enrejolar", enladrillar. No obstante la dotación interior del templo tardaría tiempo en completarse, excepción del retablo del Altar Mayor (1586-1593),



Imagen de Ntra. Sra. del Rosario. Parroquia de Grisel.

quedando la misma sin realizarse hasta la expulsión de los moriscos en 1610, y la posterior repoblación de Grisel con cristianos viejos. Siendo la primera capilla que se concedió licencia para su edificación, la de Ntra. Sra. del Rosario, en julio de 1612, a favor de la familia de Pedro Tarazona, justicia de Grisel en aquellos años.

Volviendo pues a la imagen de nuestra Virgen del Rosario, Galia Pik describe minuciosamente en su artículo la hipótesis sobre la procedencia y autoría de la misma. En el se dice que en las visitas pastorales realizadas por el Sr. Obispo a la Catedral de Tarazona en los años 1548 y 1586, se detalla la existencia de dos imágenes de Nuestra Señora a ambos lados del Sagrario, situadas en la Capilla Mayor presidida por la imagen de la Virgen

de la Huerta. Por aquellos años, 1610, fue sustituido el antiguo Retablo Gótico ubicado en la mencionada Capilla Mayor de la Catedral por uno nuevo, por lo que las imágenes y ornatos del anterior tuvieron diversos destinos.

Nada dice la documentación de la época al respecto, pero la autora aventura, que como era usual en aquellos años, las imágenes fueron legadas por el cabildo catedralicio a parroquias pertenecientes a localidades cercanas. Los años en que se desmantela el Retablo Gótico y comienza los trabajos del nuevo retablo en la Catedral de Tarazona coinciden con el periodo de repoblación de localidades moriscas, dependientes del Cabildo o el Obispo, como lo eran las de Grisel y Tórtoles, posible destino de las dos tallas de la Virgen con el Niño procedentes del retablo mencionado.



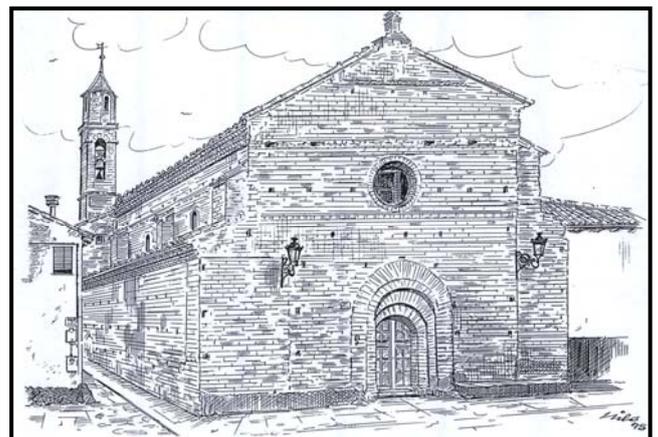
Detalle de la Virgen del Rosario. Parroquia de Grisel.

Tras un detallada descripción de las dos imágenes, destacando que *“el rostro de Maria es de una delicadeza exquisita, sobre todo en el ejemplar conservado en Grisel”* y que *“los rasgos faciales llaman la atención por su suavidad, ya que se trata de*

facciones delicadas”, pasa la autora a describir minuciosamente la figura del Niño *“levemente cubierto por el manto de Maria”*. Pasando seguidamente a datar la imagen tras un minucioso detalle de sus características: *“sus ropajes, una túnica y un manto que cubre la práctica totalidad de la figura, son un testimonio mudo que nos revela que el artista era un claro exponente del llamado Gótico Internacional”*. Llegando a la conclusión de que la misma es de mitad del siglo XV.

Finalmente tras volver a insistir la autora sobre la total ausencia de cualquier documentación que atestigüe su autoría, basándose en comparativas con otras obras conservadas de la época, con todas las reservas atribuye la misma al mazonero (arquitecto) Anthon Dalmau, nacido en Cervera (Lérida) que junto al pintor Pascual Ortoneda y el escultor Pere Johan participaron en la construcción del Retablo Gótico de la Capilla Mayor de la Catedral de Tarazona, entre los años 1437 y 1441.

Tenemos pues en nuestra Iglesia Parroquial en esta imagen de Ntra. Sra. del Rosario una bella muestra del arte medieval aragonés, a la que convendría dedicar mas atención, tanto en la propia conservación de la talla como a la capilla del retablo que la cobija, amenazada como esta por la humedad, la carcoma y la suciedad acumulada en sus lienzos. Convendría pues hacer un esfuerzo y recabar alguna ayuda para su restauración, para así poder seguir venerando y contemplando esta Virgen de *“facciones delicadas”*. ●



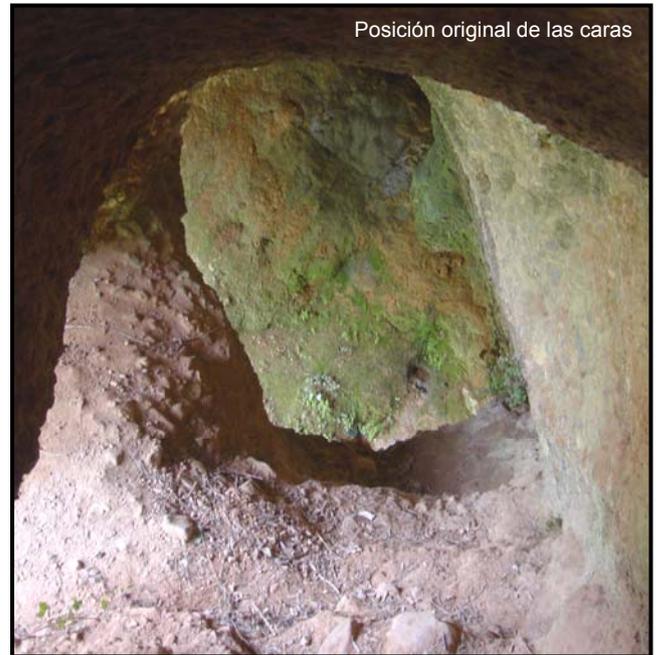
Grisel en “Aragón en Abierto”

Manuel Lozano.

El 28 de mayo de 2010, viernes, un equipo del programa de Aragón Televisión, “Aragón en Abierto”, se desplazó hasta Grisel con el fin de grabar las caras del Pozo de los Aines. Javier Martínez y Eva Otín hicieron de cicerones. Una vez en el pozo intentaron localizar las figuras lo que no consiguieron exactamente aunque sí grabaron la zona en la que éstas se encuentran. Antonio Pozo, uno de los presentadores del programa entrevistó a Javier y Eva que explicaron la leyenda y acompañaron al equipo de Aragón Televisión en su recorrido por las calles de Grisel en el que entrevistaron a Carmina Martínez y a José Diago sobre la existencia de las caras.

El 2 de junio a las 19,30 horas se emitió en la televisión autonómica el reportaje grabado el viernes anterior y un pequeño directo de dos minutos en el que Manuel Lozano fue entrevistado por Antonio Pozo mientras desde el estudio conducía el programa Ana Victoria Úbeda.

Desde el descubrimiento casual de las caras y su publicación en nuestro boletín La Diezma, La Crónica de Tarazona y el Moncayo y el Periódico de Aragón, se ha desatado la polémica: ¿se ven o no se ven las caras del Pozo de los Aines? Debemos concluir que se ven. Ahora bien, es preciso señalar que no es fácil localizarlas. Como ya se ha comentado se descubrieron por casualidad tras girar una visita al lugar el 3 de abril de 2010 en compañía de un amigo, Agustín Garcés, y realizar éste diversas fotos del pozo. De vuelta a casa procedimos a visualizarlas en la televisión y es ahí cuando descubrimos su existencia. Las fotos tal y como se han publicado inducen a error a la hora de su localización en el pasadizo que baja al Pozo y ello porque la foto está girada para poder verla mejor, es decir la vemos en horizontal cuando en



realidad en el pozo están vertical lo que dificulta verla in situ. Otro elemento que debemos tener en cuenta es la luz, Según la hora del día o de la luminosidad (sol o nublado) se podrá apreciar con mayor o menor claridad. Observándose mejor a través de la cámara fotográfica ya que ésta previamente a realizar la foto la visualiza en la pantalla a través de infrarrojos y ahí se aprecia perfectamente la imagen.

Por tanto no debemos ir al Pozo en busca de una imagen horizontal tal y como consta en las fotos sino invertida, como si apoyase la frente, nariz y barbilla en el suelo porque esa es la posición en que se halla.

Dicho esto, dos precisiones: la primera, que la imagen se halla al fondo o en la pared de enfrente del pasadizo que continua desde el mirador y que se halla hundido impidiendo una puerta de hierro su acceso; la segunda que, como es lógico y evidente, éstas imágenes formadas en la roca y tierra, son puro capricho de la naturaleza y no atribuibles a ninguna otra razón.



No obstante si continuamos con al leyenda del Pozo las podríamos vincular a la misma ya que se encuentran en el pasadizo por el que se cuenta, se dice, que cayeron el morisco y su criado, junto con las caballería, al fondo del Pozo, por lo que bien pudieran corresponder al morisco Hamet Ben Larbi y su criado que al descender por tal cavidad quedaron impresos en la roca para la eternidad. Continúa la leyenda ... ●

Reportaje

Simas de Grisel

Ramón Alcaine.

Encontrar algo nuevo sobre el pozo de Los Aines resulta francamente difícil. Pero con la aparición de las "caras" ha rebrotado con inusitada fuerza el interés por el mismo, sobre todo con la difusión de la "noticia" a través de varios medios de comunicación, y como consecuencia de ello el aumento del numero de visitantes. En nuestra pagina web www.grisel.info se puede encontrar todo tipo de información sobre el pozo de los Aines, su situación, características, leyenda tradicional y recomendaciones para visitarlo.

No obstante el pasado 2.009 se edito una magnifica publicación "*Cuevas y simas de la provincia de Zaragoza*", donde sus autores Mario Gisbert y Marcos Pastor, catalogan 85 cavidades, dos de ellas en Grisel: la Sima de los Aines y la menos conocida Sima de Rejesús.

De ambas simas, que en Grisel conocemos como pozos, hacen una detallada descripción de sus características, historia, localización, descripción, orogénesis y finaliza con una bibliografía.



Dentro de esta se encuentra el artículo aparecido en el Boletín La Diezma núm. 16, que sobre el Pozo escribí en agosto del 2.000. Unas magnificas fotografías y unos croquis topográficos realizados por la Sección de Espeología del Centro Excursionista Moncayo, en el año 1.994, completan las seis paginas dedicadas a ambos pozos. ●

23 de abril de 2010. San Jorge

Manuel Lozano.

El viernes 23 de abril, a las 9 de la mañana, se iniciaron los actos de celebración del día de San Jorge. A esa hora salía la comitiva de Grisel, en dirección a Samangos, portando a hombros la peana de la Virgen de las Mercedes. El jueves llovió generosamente sobre Grisel y también lo hizo a lo largo de la noche previa al viernes, por lo que el camino a la Ermita estaba intransitable. A pesar de ello los voluntarios que habitualmente trasladan la Virgen y el Pendón, sin dudarlo un solo momento, se lanzaron por el camino completamente embarrado en dirección a la Ermita. El barro en más de una ocasión les obligó a realizar verdaderos ejercicios circenses para evitar ir al suelo con la peana. Finalmente no sólo llegaron a la Ermita sino que también regresaron sin novedad.

Desde primera hora de la mañana los exteriores del templo se hallaban prácticamente colapsados por la gran cantidad de vehículos que se habían desplazado hasta allí. Muchos vecinos, descendientes y amigos de Grisel quisieron estar presentes en la reinauguración de la Ermita, para disfrutar de las actuaciones del grupo de jota "Los Amigos" que cantaron la Misa Baturra y del Dance de Grisel, además del tradicional almuerzo.

El acto se inició con la actuación del Dance de Grisel que bailó, en el exterior del templo, "las cortesías", "la cintilla" y "el pasacalles". A continuación el Sr. Vicario, Obispo en funciones, que presidía el acto acompañado por Don Saturnino, Párroco de Grisel, tras pronunciar unas breves palabras procedió a la bendición de la remozada Ermita, celebrándose acto seguido la misa baturra. A su finalización, en el pórtico de la Ermita, se bailaron las mudanzas: "las cortesías" y "el monte".

De regreso a Grisel, el Dance, que no pudo acompañar a la procesión como era su deseo por lo impracticable del camino, se incorporó a la misma a la altura del Calvario, entrando al pueblo al encuentro de la procesión que les esperaba, al ritmo del "pasacalles." En esta ocasión acompañados por un dulzainero y un tambor, que también tocaron en la Ermita y posteriormente en la Plaza de D. Nicolás Ledesma.

Tras el encuentro de las procesiones en el "Juego" y las señales de amistad entre la bandera y el pendón, ambas procesiones se dirigieron a la plaza donde los abanderados realizaron "las cortesías". A continuación el grupo de jota "Los Amigos" de Tarazona, que habían cantado la misa baturra en la Ermita, cantaron y bailaron varias jotas en la Plaza de la Iglesia.

Finalizada esta actuación, el Dance de Grisel se dirigió a ritmo de pasacalles a la plaza de D. Nicolás Ledesma en donde bailaron "las cortesías", "las ovejuelas", "el trenzado" y "los arcos". A continuación el Rabadán intervino para aludir a los distintos acontecimientos que se habían producido en Grisel desde el último paloteo, con especial referencia a la reciente visita del Sr. Obispo y al programa de Aragón Televisión "Sin ir más lejos" en el que fue protagonista el pueblo de Grisel, intervención que fue seguida con gran expectación y simpatía, levantando más de una carcajada del público. Finalmente la Banda de música "La Moncaina" de San Martín de la Virgen de Moncayo tocó varias piezas populares y de su repertorio.

La fiesta acabó con una barbacoa popular, verbena y chocolatada a altas horas de la madrugada. Resaltar la gran asistencia de público a todos los actos que con gran animación se entregó al disfrute de los actos de la fiesta. ●

Album de fotos



La Diezma nº 36. Grisel, Agosto 2010

San Jorge 2.010

Manuel Lozano



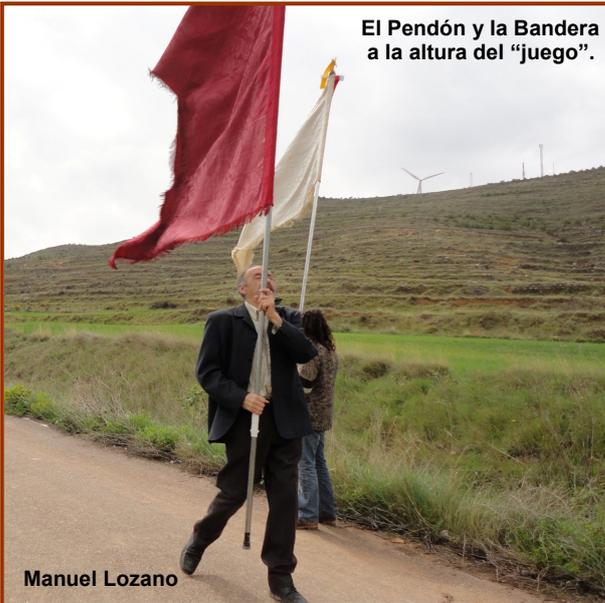
Grupo del Dance en la Ermita de Samangos

Joaquín Marco



Caminos embarrados volviendo de Samangos.

El Pendón y la Bandera a la altura del "juego".



Manuel Lozano

Manuel Lozano



Bendición de la rehabilitada Ermita de Samangos

Manuel Lozano

Misa Baturra en la Ermita de Samangos



Manuel Lozano



Grupo de Jotas "Los Amigos" de Tarazona.

Album de fotos

↓ La Fiesta de San Jorge en el siglo XX ↓



Album de fotos

La Diezma nº 36. Grisel. Agosto 2010

Con dulzaina y tambor

Fotografías: Manuel Lozano



La Cintilla



Pasacalles



Pasacalles



Dulzainero y tambor



Los Arcos



Trenzado

Con dulzaina y tambor

Ramón Alcaine.

En la pasada festividad de San Jorge se pudo escuchar en Grisel, acompañando al Dance, el sonido de la dulzaina y el tambor. Algo totalmente nuevo, que ya hace algún tiempo veníamos preparando, ante los cada vez mayores problemas que tenemos para encontrar músicos. El dulzainero y el tambor que tocaron en Grisel los pasacalles y las mudanzas, son expertos en el tema, ya que han acompañado o acompañan a los Dances vecinos de Bulbuenta, Malejan, El Buste, o Talamantes.

En el libro sobre “*El Dance de Grisel*”, en el capítulo correspondiente a “Los músicos y la música” del Dance, no se mencionan nada más que de los músicos de las Bandas del pueblo como interpretes del Dance. Teniendo en cuenta de que el primer Dance documentado del que tenemos noticias es el de 1889, según los textos del *Tío Sancho*, y que la primera fotografía de una Banda de músicos de Grisel esta fechada en 1898, aunque hay una diferencia de nueve años, se puede deducir que ya aquellos Dances de finales del siglo XIX, fueron interpretados por los músicos de la Banda. En el Dance de 1890 para el día 15 de Mayo en honor de San Isidro, el contradicho al paloteador número siete dice:

*Tu te metiste musico
sin permiso de tu padre
como que eres tan pequeño
y el instrumento tan grande
en medio de la cuadrilla
pareces como un tomate.*

Es fácil deducir que el paloteador que se metió músico era integrante de la Banda y que el instrumento grande bien pudiera ser el bombo o el bajo. Ninguna otra mención se hace sobre los músicos en ningún otro texto del Dance, cosa realmente excepcional, ya que en los textos de otros dances se suelen citar los músicos o



dulzaineros que van a tocarlos, cosa que no se hace en Grisel, quizá porque lo normal y conocido en el pueblo era que los músicos de la Banda interpretaran las mudanzas del Dance. Ya en aquellos años la Banda del pueblo era la encargada de amenizar las fiestas del mismo, como se recoge en el artículo publicado en el Boletín La Diezma núm. 32 de Agosto de 2008, “*Recortes de prensa de ayer*”, donde se hacía referencia a varias noticias sobre las fiestas de Grisel a principios del siglo XX, en la más antigua de ellas, del “*Diario de Avisos de Zaragoza*” fechada el jueves 28 de mayo de 1908, se hace mención de que los festejos estaban “*acompañados de la banda municipal*”.

En esta ocasión, y con tan sólo dos ensayos en Zaragoza, la experiencia de bailar las mudanzas y pasacalles del Dance con dulzaina y tambor, no disgustó a nadie. En Grisel los antiguos paloteadores lo encontraron incluso más natural con el sonido de los palos, y los paloteadores actuales se amoldaron sin ningún problema a la nueva instrumentación. Quizás la experiencia del dulzainero y el tambor en otros dances vecinos, y el conocimiento de la música que iban a tocar, ayudo mucho en que con tan poco tiempo para ensayar salieran adelante los bailes sin más problemas. No obstante continuaremos ensayando para mejorar y coordinar algunas mudanzas. ●

Dance de Grisel. 23 abril 2.010.

Redacción.

El 23 de abril de 2010, San Jorge, no se pudo representar íntegramente el Dance de Grisel por lo que, además de la intervención en la Ermita y los tradicionales pasacalles, se bailaron varias mudanzas en la Plaza de Don Nicolás Ledesma García. A su finalización el Rabadán intervino para relatar los últimos acontecimientos acaecidos en Grisel en el último año. A continuación se transcribe el texto de la despedida del Rabadán. El autor del texto es Manuel Lozano, excepto de la primera y última estrofa.

Despedida del Rabadán

¿Cómo me voy a ir de aquí
sin decir alguna cosa,
no ves que el público espera
que meta un poco de bronca?
Se ve que el año pasado
disfrutaron con la mofa.

Alguna cosa ha cambiado
desde el último paloteado
en la piscina, el sindicato
y hasta el Ayuntamiento.

Muchas cosas me parecen
para haber pasado un rato
¿será que los griseleros
están un poco alterados?

Pero no se preocupen
que también hay regalos
como el de esta mañana
viniendo del Calvario.

¡Que Ermita más bonita!
y qué falta le hacía,
hoy estamos contentos
de haberla inaugurado.

A ver si somos capaces
de continuar celebrando
tradición tan peculiar
y el dance bailando.



Este año hemos tenido
la visita pastoral
de nuestro señor Obispo
que no ha estado mal.

Ha llegado su Ilustrísima
¡pidan al Señor Obispo!
y los vecinos confiados
se dispusieron a ello.

Que nos arregle las peanas
para sacar al Santo
que están queradas y rotas
y se nos cae de lo alto.

Hagan colecta señoras
recojan en la cesta,
y rezando como devotas
arreglen las peanas rotas.

Que el agua de la iglesia
y todas sus canaleras
no caigan sobre mi casa
que de humedad la llenan.

Oiga mi buena vecina
que la Iglesia estaba antes
aparte usted la casa
y todo quedará como antes

Lo único que repartió
fueron las bendiciones

que no cuestan dinero
y los fieles son felices.

Y que me dicen de la tele
¡que famosos nos hicimos!
con una gran protagonista
que acaparó la entrevista.

Ya tenemos una estrella
Carmina la protagonista
Julio pone la música
y Eva presentadora.

Del pueblo, del castillo
la piscina y los Aines
de todo se habló un poco
en aquellos maitines.

También de las tradiciones
de los músicos y las bandas
de nuestras gentes mayores
y de las publicaciones.

¡Cómo subió la temperatura!
en la piscina y la tele
al ver consoladores
fresitas y sujetadores.

Desde entonces no se habla
de otra cosa en el pueblo
del vibrador y la fresita
y del baño en la piscina.

El Angelito fogonero
con esmero presenta
el conejo en la sartén
desvelando su receta.

Conejo al vino blanco
algo muy apropiado
como había un vibrador
dio del todo en el blanco.

El fuerte vendaval
del último invierno
al chopo del pantano
se lo llevó del ramal.

Ningún vecino del pueblo
ni joven ni anciano
recuerdan viento igual
ni tan grande vendaval.

Este año la feria
se traslada agosto
y en lugar de al dance
a los moros dedicamos.

Porque hace cuatrocientos
más o menos de años
que los moros de Samangos
y de Grisel se fueron.

Yo ya me voy despidiendo
tengo la garganta rota
y se me seca la lengua
y hasta la voz se me toma,
me pasa por hablar tanto
sin beber ni una gota,
y por contarles a ustedes
grandes o pequeñas cosas
que no se tomen en serio,
porque todo es chirigota.

¡Y para el año que viene
me traigan alguna bota!



Yusuf Mador

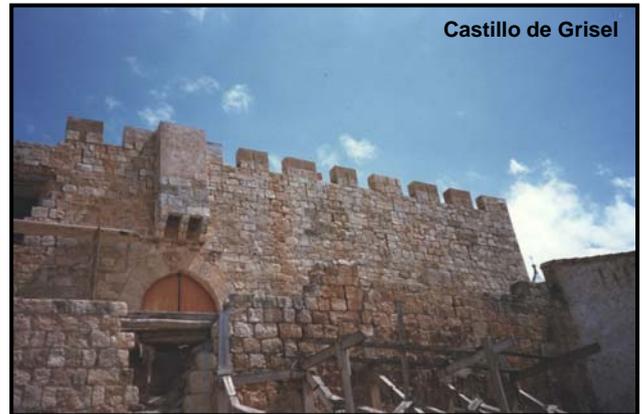
Relato Ganador del Premio de Categoría Adulto del XI Concurso de Relato Corto "Memorias y Cuentos del Moncayo". Grisel, Agosto de 2.009.

Manuel Pozo Gómez.

La primera vez que vi a Yusuf Mador no reparé en él. Fue al atravesar una acequia, luego supe que le llaman la Acequia de Magallón, camino de Grisel. Él se había detenido a un lado del camino y se refrescaba la cara con un agua que corría limpia. Si entonces le hubiera conocido como le conozco ahora habría adivinado que estaba disfrutando del sonido del agua en medio de un campo de soledad, que Yusuf había ralentizado su marcha intentando detener el tiempo para saborear con todos sus sentidos los últimos metros que le separaban de su verdad, de su gran verdad.

Pero yo no reparé en él. Pensé que era un caminante de los que transitan la ruta que lleva al Moncayo, un excursionista solitario o quizás ni siquiera consideré su presencia. Tenía prisa por llegar al castillo de Grisel y preparar la conferencia que iba a dar Santiago por la tarde. Él lleva años trabajando en la restauración de la catedral de Tarazona con distintos equipos de ayudantes y era el momento de solicitar y conseguir un apoyo decisivo de los empresarios y de las autoridades de la zona. La conferencia era muy importante. Santiago explicaría los trabajos realizados hasta el momento y pretendía conseguir la financiación necesaria para terminar el proyecto. Teníamos miedo. En este tipo de reuniones siempre hay algo que falla y teníamos que hacer todo lo posible por evitarlo. Quizás por la preocupación conducía en dirección a Grisel sin fijarme en el paisaje, dando vueltas a los detalles una y otra vez, repasando mentalmente todo aquello que pudiera salir mal. Pero cuando llegué a Grisel no me esperaba nadie. La puerta del castillo estaba cerrada y el

pueblo parecía abandonado. Miré el reloj. Por una vez en mi vida había llegado demasiado pronto.



No me importó demasiado el silencio. Aproveché para dar un paseo por el pueblo, que es pequeño, coqueto, con sus casas en muy buen estado de conservación agrupadas en torno al castillo, sin fachadas viejas ni deterioradas. Es lo que da la profesión de restaurador, que uno se va fijando en los edificios como posible objeto de trabajo. Me fijé en que el castillo tiene una muralla exterior y no son pocas las casas adosadas a la misma. A simple vista se ve que ha sido restaurado varias veces, que está montado como un rompecabezas con piezas de distintas épocas y que conserva muy poco de su finalidad defensiva original. La historia siempre se encarga de deteriorar los castillos y estos terminan rebelándose con rabia para luchar contra el tiempo como titanes. En algún momento los castillos detienen su proceso de derrumbe y comienzan a embellecerse poco a poco para recuperar su esplendor medieval. Así me pareció que se comportaba el castillo de Grisel, como un titán que se resiste a ser vencido, como un gigante que no quiere ser derrotado y un castillo que no quiere dejar de ser castillo. Yo contemplaba al mismo tiempo su caída y su resurgir, y mirando sus murallas me había convertido en un caballero que participaba en las correrías del señorío y cabalgaba por los cerros próximos con las armas en la mano combatiendo a enemigos

endiablados para regresar al interior de sus muros cubierto de gloria. Yo era un vencedor, un héroe, un jinete en un corcel indomable al mando de unas huestes invencibles cuando alguien me tocó suavemente en el hombro. Era Yusuf.

Al girarme sobresaltado contemplé unos sinceros ojos verdes y una sonrisa abierta que servían para encubrir un español imperfecto. No entendí muy bien lo primero que me preguntó Yusuf, pero me conquistó la expresión de su cara, que me transmitió una confianza sin fin.

Alargó sus manos y me enseñó un mapa a medio desplegar y un libro viejo y amarillento, y me repitió su pregunta más despacio en un esfuerzo claro por hacerse entender: “¿Me puedes ayudar?”. No lo dudé. Algo en mi interior me impidió dudar. Inmediatamente le dije que sí.

No tuve tiempo de coger el libro. Había clavado mis ojos en sus tapas desgastadas cuando un hombre simpático se acercó a nosotros y en un tono a medias entre un saludo y una disculpa nos preguntó si llevábamos mucho tiempo esperando. Reconocí por su voz que era Daniel Lozano. Habíamos hablado por teléfono unos días antes para organizar la conferencia. Él se encargó de abrirnos el castillo.

El matacán de la entrada principal está bien conservado. Me pregunté si alguna vez habría sido utilizado. El patio de armas desvela en seguida que está preparado para albergar conciertos y otras actividades más propias de nuestros tiempos que de épocas pasadas. Miré a Yusuf para comprobar si le decepcionaba el estado de la fortaleza. Entonces me sorprendió que sin conocernos yo hubiese dado por supuesto que él entraría conmigo en el castillo y que caminase a mi lado con naturalidad, como si llevásemos toda la vida juntos.

Hasta que Santiago llegó, Yusuf y yo apenas tuvimos tiempo de hablar un rato, muy despacio y con algunas dificultades



para entendernos. Lo hicimos paseando junto a una construcción cónica, de piedra, que hay en un pequeño parque del pueblo. Yusuf quería verlo todo, saberlo todo, preguntarlo todo. Nos dijeron que hay muchas casillas de piedra como la del parque desperdigadas por los campos y el monte de la Diezma, que son típicas de la zona, y en seguida propuso ir a conocerlas. Yusuf quería visitar las casillas, la iglesia, los alrededores, quería subir al monte de la Diezma para tener la misma vista del pueblo que los aerogeneradores blancos e inmensos que vigilan los campos desafiantes y desfiguran el paisaje, quería ir a Samangos... a todos los rincones, a todos los sitios. Fue entonces cuando me confió su mapa y su libro amarillento.

En sus ojos se mezclaban la pesadumbre y la esperanza. No había sentido en mi vida una mirada tan profunda como la de Yusuf en aquel momento. Dudé, pero Yusuf insistió con un movimiento enérgico de los brazos hacia adelante. Al coger aquellos objetos me estremecí. Yusuf me miraba como si me hubiese entregado todo lo que tenía, como si al darme su mapa y su libro me estuviera confiando parte de su vida. Lo que yo no sabía entonces era que estaba poniendo en mis manos su verdad, su gran verdad.

En aquella reunión no falló nada. El salón de reuniones del castillo de Grisel tenía la temperatura y la iluminación perfecta, el proyector de transparencias funcionaba correctamente y las aproximadamente sesenta personas que acudieron a la conferencia parecieron

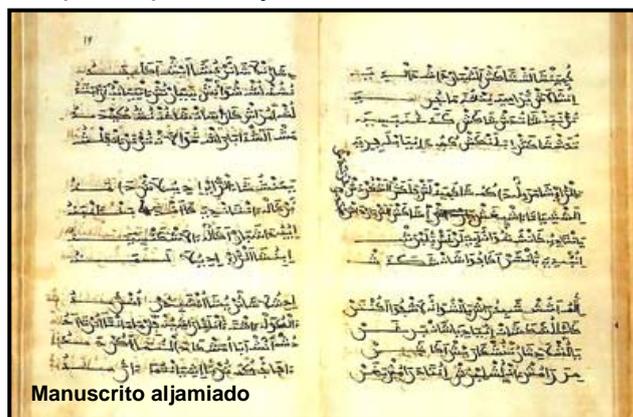
satisfechas con las explicaciones sobre las obras de restauración de la catedral y los planes de futuro. Pero confieso que aquello había dejado de importarme. Mientras Santiago hablaba yo no podía dejar de acariciar los lomos de aquel viejo libro. Deseaba con todas mis fuerzas que la reunión terminase cuanto antes para lanzarme a devorar unas páginas que yo imaginaba llena de misterios.

Si a mí me impresionó el libro cuando lo tuve en mis manos a Santiago le cambió hasta el color de la cara. Lo abrió y me miró enloquecido. Con su mirada saltaba de mis ojos a los de Yusuf, que reía abiertamente, de los de Yusuf a las páginas de libro y del libro otra vez a mis ojos sin saber donde detener la vista. El libro estaba escrito en árabe. Era una prueba para nuestra paciencia. Un obstáculo para adentrarnos de inmediato en sus misterios... una oportunidad para saber por boca de Yusuf su contenido.

A las diez estábamos cenando los tres en el hotel La Merced de Tarazona. Yusuf nos contó que venía de Tastur, un pueblecito de Túnez y que su pueblo creció cuando a principios del siglo XVII se instalaron en él parte de los moriscos expulsados de España. Por las calles de Tastur corren las leyendas de gente que vuelve a España en busca de sus orígenes. Sus casas están llenas de baúles y de reliquias familiares, de recuerdos que se transmiten de padres a hijos y de llaves oxidadas que pertenecen a las casas que dejaron cerradas en sus tierras de Al-Andalus. Yusuf nos dijo que el libro es un diario de sus antepasados, y que siempre ha estado en su casa. Está escrito en un dialecto árabe distinto al que se habla en su provincia y por eso hay muchas cosas del diario que no entiende. Pero está seguro de que el diario se empezó a escribir en Grisel, y Grisel se convirtió para él en una meta desde que era niño.

—No es propiamente árabe, —nos dijo María Luisa Campos, directora de la Casa del Traductor y muy amiga de Santiago—.

Se trata de un texto aljamiado. Es una forma de escribir en una lengua románica pero manteniendo la grafía árabe. Eso demuestra que el diario fue escrito por un morisco y explica que vuestro amigo Yusuf no pueda entenderlo. Si me dais un poco de tiempo os podré ayudar con la traducción.



Dos días después de la visita a La Casa del Traductor, el día antes de marcharnos de Tarazona, María Luisa Campos vino al hotel. Nos sentamos en unos cómodos sofás, en un salón independiente. Estuvimos hablando de cosas triviales hasta que nos sirvieron un café. María Luisa tomó su taza de café y lo probó, y aquello pareció la señal para empezar a hablar con una ilusión desbordante:

—Necesito más tiempo para daros una copia traducida del diario, pero con la ayuda de un compañero lo hemos leído casi todo. He traído un extracto, una parte que os gustará y que tiene mucho que ver con Yusuf. Dejarme que os la lea —añadió. María Luisa hizo una pausa, nos interrogó con su mirada y sin dejarnos contestar sacó sus gafas y unos cuantos folios de un maletín de piel del que no se separaba en ningún momento, volvió a beber un sorbo de café y empezó con una lectura entusiasta que nos atrapó desde la primera línea.

Grisel a veinte y dos días del mes de mayo de 1598.

“En mitad de la noche me he despertado sobresaltado por los golpes de la aldaba. Al salir de la cama he notado el frío de las losas en mis pies descalzos y un

resorte imaginario me ha obligado a abrir la ventana en un impulso que no he podido reprimir. A la puerta llamaba un hombre bien vestido, que venía solo. Mi padre también ha oído los golpes y ha salido de su habitación con una vela encendida en la mano. No he dudado en seguirle escaleras abajo, sin hacer ruido. Mi padre ha abierto la puerta confiado, como siempre, sin temer nada, y ha invitado al hombre a entrar en casa. El hombre ha dicho sin perder tiempo que era criado de don Pedro y que buscaba al médico Hassan Mador, el médico morisco de Grisel. Entonces mi padre ha contestado con la solemnidad que le he visto hacerlo otras veces: «El médico soy yo. Mi nombre es Hassan Mador». Cuando mi padre se ha girado y me ha visto al pie de la escalera he pensado que me iba a castigar, sin embargo, me ha dicho que me vista y me ha pedido que le acompañe.



Me he puesto mis ropas todo lo rápido que he podido pensando que mi padre podría cambiar de opinión si yo no estaba presto, pero él no ha tenido que esperar por mí. Cuando ha salido de su dormitorio era yo quien tenía la vela encendida en el pasillo y he iluminado la escalera hasta la parte baja de la casa. El criado nos ha dicho que la esposa de su señor ha empeorado y que don Pedro requería sus servicios. Ha sido entonces cuando me he dado cuenta de que mi padre ni siquiera había preguntado para qué lo buscaban. Ha cogido el maletín que lleva siempre consigo cuando tiene algún aviso y me lo ha dado. En el maletín lleva las medicinas más habituales, bolsas llenas de hierbas y algunos remedios que sólo

conoce él. Mi padre y el hombre que llamaba a la puerta han empezado a andar muy deprisa, y yo apenas he podido seguirles arrastrando el maletín hasta la calle Baja, donde nos esperaba un carruaje.

Tenía el corazón encogido, me costaba respirar y si no llega a ser por la serenidad de mi padre no habría soportado el miedo. Me daba miedo la noche cerrada y los cascos de los caballos retumbando por los caminos al dejar las casas del pueblo atrás, me daba miedo el látigo del cochero y las chispas que despedían las ruedas al chocar contra el suelo y levantar los guijarros y me daban miedo la oscuridad en la que nos adentrábamos y las sombras que viajaban junto a nosotros. La figura espectral del castillo de los Condes empezó a levantarse en la noche cuando mi padre me cogió la mano. Entonces me sentí seguro y comprendí que estaba dejando de ser un niño.

Nunca había entrado en el palacio de los Condes. Las puertas abiertas me parecieron la boca de un animal gigantesco y, al entrar en el patio irregular y oscuro, empedrado y rodeado de arcos, sentí que ese animal nos estaba devorando. Mi padre seguía callado, y yo no me había atrevido a interrumpir su silencio para hablarle de mis temores. Dentro del patio, en la puerta principal de la casa, un hombre le esperaba de pie, rodeado de criados. Mi padre y él se hablaron como si se conociesen de otras veces. Era el Conde Don Pedro de Turia.

Grisel a diez y siete días del mes de abril del año 1610

Mi viejo diario llevaba tanto tiempo escondido entre los demás libros del estante que sus tapas han empezado a vestirse con el color amarillo del olvido. Lo he buscado con la intención de añadir una última página, la página que quizás será definitiva. Anoche, cuando el criado de don Pedro llamó con tanta insistencia a la puerta, recordé tu imagen bajando las escaleras a la luz de una vela para abrir la puerta, hace muchos años, cuando la Condesa enfermó de gravedad. Los golpes

en mitad de la noche han despertado en mí los miedos de la niñez y han dibujado en la oscuridad el rostro sereno del médico Hassan Mador. Pero tú ya no estás aquí para pedirme que lleve tu desgastado maletín, ni para ofrecerme la seguridad que un padre transmite a su hijo adolescente, y al cruzar las puertas del palacio he sentido una soledad que jamás antes había sentido, y he deseado con todas mis fuerzas que estuvieses conmigo, padre.

Esta vez los Condes no han avisado al médico de los moriscos para tratar una grave enfermedad sino por el respeto y la amistad que les une con nuestra familia. Los Condes me han dado a conocer en persona un edicto de su Majestad el Rey Felipe III que mañana un pregonero real leerá en la Plaza Mayor y en las demás plazas públicas de la villa y de las villas vecinas en presencia de un notario. Los Condes no querían que nuestra familia se enterase de un asunto tan grave por boca de otros, y yo, padre, se lo he agradecido.

Te confieso que he acudido a este diario amarillento porque no sé que hacer, me siento atezado por las dudas y la confusión. He rescatado de aquellas páginas escritas con el ardor de la adolescencia el temor que me produjo entrar al castillo de los Condes por primera vez y que sólo pude superar con el paso de los días. Yo te acompañaba llevándote el maletín hasta el patio de armas, desde allí tú te dirigías a los aposentos de la Condesa y a mí me dejabas paseando en los preciosos jardines, siempre verdes y frondosos gracias al agua que las acequias se encargaban de repartir con abundancia. No tardé en hacer amigos entre los sirvientes de los Condes, que hablaban maravillas de tu medicina y me trataban a mí como al ayudante del médico, y fue en aquellos días, padre, cuando decidí que la mejor manera de honrarte y honrar a los nuestros era convertirme en médico, como tú.

Don Pedro te llamó en medio de la noche porque ningún médico había sido

capaz de encontrar un remedio para la enfermedad de la Condesa, te llamó en mitad de la desesperación, te llamó cuando la pesadumbre era voraz y sólo le quedaba la esperanza de que la medicina fuera capaz de traspasar la frontera de las religiones. Don Pedro confió en ti porque ya no tenía nadie más en quien confiar, y el amor a su esposa y la certeza de que la muerte acechaba su casa le dieron fuerzas para sobreponerse al desgarramiento de que en una villa como Tarazona un noble aragonés solicitase los servicios del médico de los moriscos.

Ordenó a sus criados y sirvientes que cumplieren punto por punto tus instrucciones. Aquella misma noche dispusiste el aislamiento de la Condesa. Mandaste quemar sus ropas, enseres y joyas. También ordenaste la cuarentena para los criados y sirvientes de la casa y la quema de sus ropas y enseres. Ordenaste que los criados abrieran constantemente las ventanas de la casa, aunque hiciera frío, para airear las habitaciones y finalmente mandaste que al cerrarlas se fumigase la casa con carbón y sustancias aromáticas.

Usabas guantes, capas y máscaras embebidas en vinagre para ahuyentar la enfermedad, y algunos recelaban de tu forma de proceder. En realidad recelaban del médico de los moriscos y de todos los nuestros. Pero la Condesa sanó, y con ella algunos sirvientes que también habían caído enfermos, y los Condes respondieron con un agradecimiento y una generosidad indiscutible hacía ti y los tuyos que ha llegado hasta la misma noche de ayer.

Tus conocimientos se impusieron a las opiniones de aquellos hombres que basaban sus diagnósticos en la actividad de los astros y atribuían a un azote de los planetas los males que ellos no eran capaces de remediar. No dejaste en manos de Dios la curación de la enfermedad. Actuaste como un científico pero también como un hombre de fe, y mis ojos niños agigantaron tu figura y te convirtieron en el mago capaz de hacer un encantamiento con

el maletín cargado con hierbas y remedios caseros que yo te llevaba con orgullo.

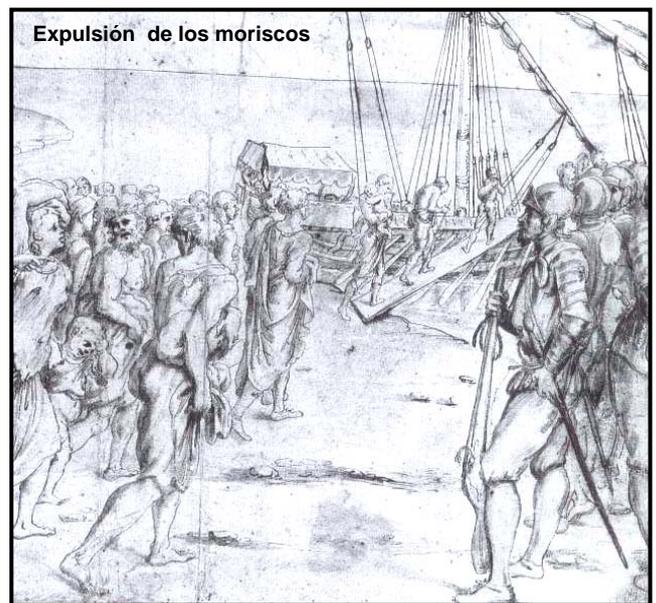
Pero hoy no sé que hacer, padre. ¡Ojala tuviese el ajado maletín conmigo! Con él tendiste un puente entre moriscos y cristianos y ese puente se ha derrumbado. Ese puente era para los demás, padre, tú nunca pensaste que éramos distintos, pero ese puente se ha derrumbado. No han sido los Condes, que insisten en que nuestra conversión es verdadera y que al ser cristianos salvaremos nuestros bienes, pero ellos no pueden nada contra el Rey, no pueden nada contra la Inquisición, la envidia y el odio. Unos días, padre, unos días es lo que tenemos de plazo para abandonar nuestras tierras y volver a las de nuestros ancestros en Berbería, unos días para vender nuestras casas y propiedades bajo pena de muerte y confiscación de los bienes en caso de no cumplir lo dispuesto en el edicto real.

Y no sé que hacer, padre, porque Hassan Mador, el médico de los moriscos ya no vive, y yo no soy más que un pobre médico hijo y heredero de aquel, de tí, pero no tengo ningún maletín lleno de magia para tender otro puente entre moriscos y cristianos, y tengo miedo. Y lo único que se me ocurre es escribir en este diario una página, la página definitiva, y contar que tengo miedo.

A María Luisa le temblaba la voz de emoción según se acercaba al final del relato, hacía un buen rato que Santiago había bajado la vista y con la mano en la frente cubría sus ojos. Yusuf estaba llorando. Yo también. Un llanto sordo, íntimo, profundo. Inevitablemente las miradas se concentraron en Yusuf. Era emocionante estar sentado delante de él, de un descendiente directo de Hassan Mador, el médico morisco de Grisel.

Al día siguiente, como teníamos previsto, regresamos a Madrid. Invitamos a Yusuf para que se viniera con nosotros, pero dijo que prefería seguir viajando por sus orígenes. A los pocos días María Luisa

nos envió una traducción del diario. En los días posteriores al diecisiete de abril de 1610 fueron expulsados de Grisel y Samangos, junto a la familia del médico Hassan Mador, unos 400 moriscos que, conducidos por las tropas que habían regresado recientemente del frente de Flandes, abandonaron la Península por el puerto de Somport en un terrible destierro. El hijo de Hassan Mador continuó con su diario hasta pocos días antes de su muerte, en el pueblo tunecino de Tastur, donde se estableció como médico a principios del año 1611.



Han pasado cuatro meses desde que nos despedimos de Yusuf. Me llama por teléfono todas las semanas. Su español ha mejorado mucho, pero ya no se le nota tan contento como al principio. La última vez que hablamos me dijo que tenía miedo de un nuevo destierro, de una expulsión como la que sufrieron sus antepasados. Me quedé helado, no sabía que decir para tranquilizarle. Hasta ese momento, no había caído en la cuenta de que el joven Yusuf Mador, el sucesor de ojos verdes del médico Hassan Mador, el descendiente de una familia que no hace tanto tiempo tenía su casa y sus tierras en Aragón y que aún guarda la llave herrumbrosa en un arcón de Tastur, el hombre que viajaba con su verdad, con su gran verdad, en un diario escrito en lengua románica con grafía árabe, es lo que nosotros llamamos un ilegal, un sin papeles. ●

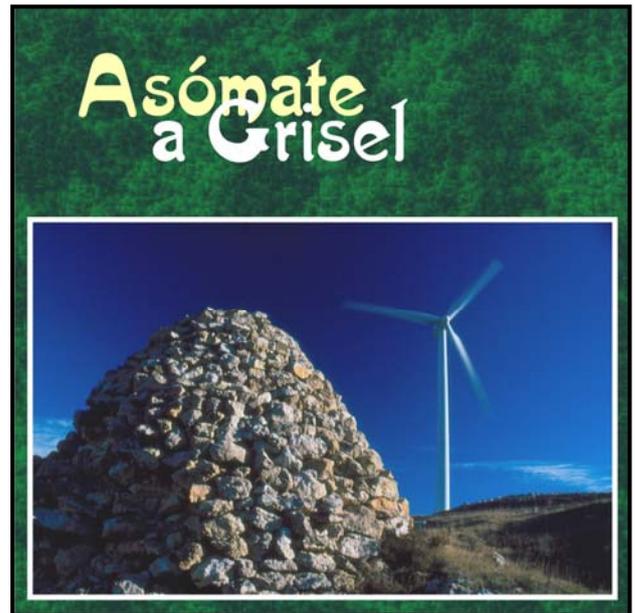
El Archivo de Grisel

Ramón Alcaine.

Desde los comienzos de la Asociación Cultural "La Diezma" he ido guardando un buen número de libros, artículos de revistas especializadas y mapas, todos ellos relacionados con Grisel. Unos de propiedad particular y otros de la A.C. "La Diezma". De todos ellos, pacientemente y durante años, he ido extrayendo la información necesaria para documentar los artículos aparecidos en este Boletín "La Diezma", conformando una importante cantidad de referencias sobre todo tipo de temas relacionados con el pueblo de Grisel, que con el tiempo han desbordado cualquier posibilidad de consulta, al tenerse que hacerse esta manualmente.

Por eso puse manos a la obra, y desde hace unos meses me involucré personalmente en digitalizar toda esta ingente cantidad de información, creando un Archivo de Grisel. Este se compone básicamente de tres grandes apartados: Audiovisual, Bibliografía, y Grisel por Temas, mas aparte Grisel Web. En el primero de ellos se encuentran referenciados todos los soportes audiovisuales, hasta un total de veintiséis títulos, en los formatos de: Cintas de Audio y Video, CD ROM y DVD's. De las primeras, grabaciones de audio, se guardan desde las más antiguas de Orquestas y Bandas con músicos del pueblo de entre 1982-1989, o del Archivo de Tradición Oral grabado en 1996, hasta las mas recientes de las primeras reuniones para la recuperación del Dance. Grabaciones de video son las menos, destacando la grabación de las Fiestas y San Jorge de 1991 acompañado de imágenes del pueblo y alrededores.

Dentro de las grabaciones digitales hay mas cantidad. De CDROM hasta nueve diferentes, desde el documental *Asómate a*



Grisel, varias grabaciones recogiendo la música del Dance de Grisel, de las diversas representaciones y la última incorporación la misa baturra, extraída de una cinta de audio, que el grupo El Cachirulo canto en la ermita de Samangos para San Jorge de 1979. Y finalmente en DVD todas las grabaciones son del Dance, de sus representaciones en Grisel, en la Expo Zaragoza 2008 y en Gallur.

El apartado de Bibliografía es desde luego el mas amplio. Dividido en tres secciones: Boletín "La Diezma", Libros y Revistas, y Mapas. En el primero de ellos se encuentran referenciados los 35 números publicados hasta la fecha del Boletín "La Diezma"; de libros hay catalogados alrededor de 40 y artículos de revistas especializadas otros 40. Mapas es de lo que menos hay, solamente 8. De todas estas publicaciones he ido extrayendo toda la información que había sobre Grisel y creando con ellas un único Archivo que he llamado Grisel por Temas.

Este esta conformado de momento por veintiocho apartados, que abarcan los temas de:
00 - Grisel, generalidades.
01 - Arqueología - Paleontología.

- 02 - Historia Antigua, hasta 1119.
- 03 - Historia Medieval, hasta 1610.
- 04 - Historia Moderna, hasta n. días.
- 05 - Moriscos. Historia y expulsión.
- 06 - Cabildo de la Catedral de Tarazona.
- 10 - Geografía.
- 11 - La Diezma.
- 12 - El Pozo los Aines.
- 13 - Acequia de Irués.
- 15 - Agricultura y Ganadería
- 17 - Senderos - Recorridos.
- 20 - Arquitectura antigua y popular.
- 21 - Iglesia Ntra. Sra. de la Asunción.
- 22 - Castillo Grisel -Torreón Samangos.
- 23 - Casillas de pico.
- 24 - Samangos.
- 30 - Tradiciones y Costumbres (Libros-Rev.)
- 31 - Tradiciones y Costumbres (Boletín).
- 33 - San Jorge.
- 35 - Dance (Libros-Revistas).
- 36 - Dance (Boletín La Diezma).
- 40 - Población. Número de habitantes.
- 41 - Griseleros ilustres.
- 43 - Gastronomía.
- 45 - Memorias y Cuentos del Moncayo.
- 50 - Varios. Sin clasificar.

Los apartados de Tradiciones y Costumbres y Dance son dobles, porque ante la ingente cantidad de datos que contenían, he optado por archivar los extraídos del Boletín La Diezma por un lado y los de Libros-Revistas por otro. El total de apuntes o referencias es de unos trescientos cincuenta. Hay apartados como el de Tradiciones y Costumbres con más de cuarenta apuntes y otros con solo uno, Cabildo de la Catedral de Tarazona. Del Boletín La Diezma he referenciado los artículos completos, y de los Libros – Revistas, solamente la parte donde se menciona Grisel o relacionado con el pueblo, recogéndolo textualmente en el archivo. De esta forma se puede consultar fácilmente cualquier tema relacionado con Grisel, bien por curiosidad o para preparar algún artículo o trabajo sobre el pueblo.

Independiente de lo anterior se encuentra Grisel Web, donde en cinco capítulos compuestos de veinte apartados, esta toda la información que sobre Grisel

Los 18 números publicados de la Revista Turiaso son una documentada fuente de información.

TVRIASO

II



CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES
INSTITUCION "FERNANDO EL CATOLICO"
C.S.I.C.

TARAZONA 1981

aparece en la pagina web de la Asociación Cultural "La Diezma", www.grisel.info, con datos sacados del Archivo de Grisel, y fácilmente ampliables en sus contenidos.

Aparte de todos estos archivos, se encuentra el de Fotografía, antiguas y modernas. Del primero ya se encuentra digitalizado y archivado por temas, más de la mitad del fondo, con la consiguiente facilidad para ser incluidas en cualquier publicación, y las modernas a partir del 2003-04 se encuentran archivadas en CD's por años y temáticas. También he hecho otro Archivo con fotografías digitales del pueblo: Panorámicas, casas, calles y plazas, Iglesia, Castillo, Pantano-acequia, Casetas de pico, Samangos, Dance, Nevadas, etc.. casi todas de autores locales y recogidas en los últimos años.

Sin lugar a dudas un trabajo fundamental que servirá para conservar casi toda la información que hay sobre Grisel en publicaciones de libre acceso, porque sin lugar a dudas queda por hacer otro Archivo mucho más complejo, el que se puede hacer a través de la consulta de los archivos eclesiásticos y de entidades oficiales, solo accesibles a profesionales de la investigación. ●

Músicas de la Tierra. Melodías, bailes y músicos populares en la provincia de Zaragoza.

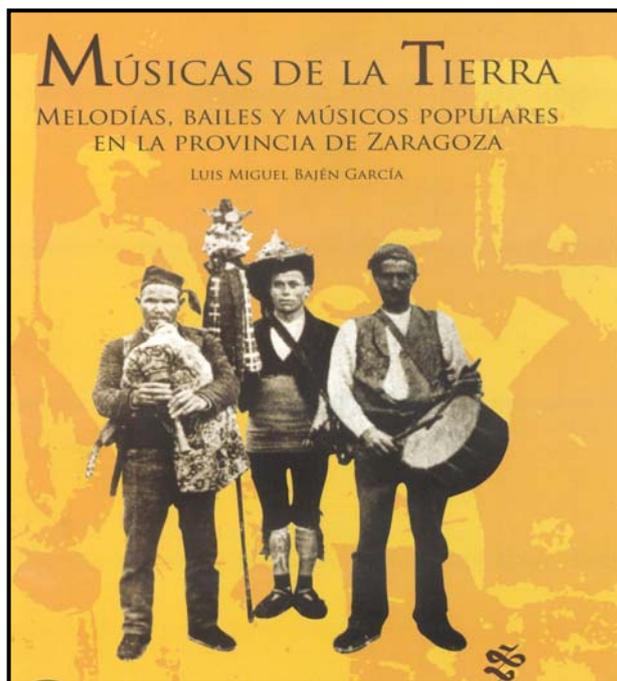
Ramón Alcaine.

Dentro de la Colección Archivo de Tradición Oral, de la Diputación de Zaragoza, Luis Miguel Bajén García ha publicado y presentado el pasado 6 de junio en la Iglesia de Santa Isabel de Zaragoza su último trabajo: ***Músicas de la Tierra. Melodías, bailes y músicos populares en la provincia de Zaragoza.***

En sus casi quinientas páginas divididas en ocho capítulos recoge todo tipo de instrumentaciones, tocadores y bailes populares de la provincia de Zaragoza, e incluso zonas limítrofes. Recogidos en grabaciones realizadas desde 1992, y tras la publicación de los dos libros anteriores sobre Tradición Oral, dedicados a las comarcas de las Cinco Villas y el Moncayo Aragonés (comarcas de Borja y Tarazona), ha decidido publicar conjuntamente en esta tercera obra todo lo recopilado del resto de la provincia de Zaragoza.

Sus páginas están llenas de nombres propios, personas que en sus pueblos amenizaron con sencillos y variados instrumentos: flautas, dulzainas, tambores, gaitas de boto, panderetas, guitarras, guitarricos, laúdes, violines, etc... las diversas fiestas, bailes y celebraciones. También hay un capítulo dedicado a los músicos de Banda y su difícil convivencia con gaiteros y dulzaineros, y los pequeños grupos de cuerda, modestas orquestas o solitarios acordeonistas, que en pueblos más pequeños tocaban en bailes dominicales y fiestas varias.

En el apartado de cantadoras y cantadores, las mujeres que estaban excluidas de tocar instrumentos, tenían un gran repertorio de canciones ya desde la infancia: romances, canciones de corro, comba, palmas, nanas, etc.. así como las que se cantaban alrededor de las hogueras,



en algunas faenas domésticas: acarreo de agua, lavar, etc... en los días de fiesta especial, o en las celebraciones religiosas.

Finaliza este libro con un capítulo dedicado a los bailadores, danzantes y contradanceros. En el mismo se mencionan diversos bailes y danzas de los pueblos de la provincia, incluidos los Dances que actualmente se representan, junto a danzas procesionales, bailes del pollo, villanos, paloteos, etc... Una guía de audición de los dos CD's que acompañan al libro, junto a unos extensos anexos de colaboradores, informantes y bibliografía ponen colofón a esta inmensa obra sobre la Tradición Oral.

Grisel aparece mencionado en ocho páginas del libro, en los capítulos de: Bandas de Música, Músicos, Dances de la provincia de Zaragoza, Grabaciones e Informantes. Y con tres magníficas fotografías del archivo de la A.C. "La Diezma": Lavadero del Río Nuevo de 1914, Dance de Grisel de 1918, y Dance de Grisel de 2006. Sin lugar a dudas un gran trabajo de su autor, indispensable para todo amante de la música popular. ●

La leyenda continúa

Periódico de Aragón
Miércoles
26 de mayo de 2010

Un turista captó unas fotografías en el Pozo de los Aines en las que se aprecia que han aparecido unas imágenes de unas caras en las rocas de la sima natural del municipio

NATALIA HUERTA
eparagon@elperiodico.com
ZARAGOZA

Z La leyenda del Pozo de los Aines en Grisel sigue creciendo. Así lo explican desde la Asociación La Diezma del municipio, que en su revista anual recoge unas imágenes de las caras que han aparecido en las rocas de la sima natural. Las imágenes fueron tomadas el pasado 3 de abril por un visitante del municipio y han despertado la curiosidad de los vecinos del municipio zaragozano y los visitantes.

El turista que hizo el descubrimiento quiso llevarse un recuerdo del pozo por lo que fotografió hasta el último rincón. Fue revisando las imágenes tomadas con su cámara cuando se apreciaron las sorprendentes caras que han parecido salir en la sima. Como apuntan desde la asociación, «para poderlas ver es necesario bajar al pequeño mirador del pozo», por lo que ya avisan de que «es peligroso», puesto que hay que descender con cuidado y «en ningún caso deben hacerlo los menores si no van acompañados de algún adulto».



►► Expectación ► Los vecinos se han acercado a ver las caras de la sima.

Tras su descubrimiento la primera reacción fue «de escepticismo», pero tras la comprobación *in situ*, la noticia de las extrañas apariciones se ha extendido y la curiosidad ha hecho mella en la población que se ha dirigido al lugar para compro-

bar su existencia. Los vecinos del municipio zaragozano que han estado muchas veces visitando el lugar, reconocen que nunca se habían fijado en «que la naturaleza había tenido el capricho de reproducir unos rostros, allí mismo a un par de metros del pequeño mirador».

De esta manera, vuelve a aparecer la leyenda del Pozo de los Aines. El espacio se trata de una sima de 30 metros de profundidad y 20 de anchura marcada por la leyenda de que precisamente la tierra se tragó a un moro que osó trabajar el día de Santiago Apóstol. ≡

TARAZONA Y EL MONCAYO

Un dance y una misa baturra para inaugurar la ermita de Samangos

Las obras de recuperación del templo concluyeron el pasado mes de febrero, tras años de abandono

GRISEL. Decenas de vecinos y descendientes de Grisel inauguraron ayer la ermita de Samangos, que la localidad acaba de recuperar tras una completa rehabilitación y tras permanecer muchos años en un estado de abandono.

La jornada comenzó con un almuerzo y después los danzantes del pueblo, miembros de la asociación cultural La Diezma, bailaron el paloteo en Samangos. «Es la primera ocasión en la que el dance de Grisel se baila en la ermita. Creemos que era un día especial y merecía la pena romper

un poco la tradición», confirmó Manolo Lozano, de La Diezma.

La idea inicial de los danzantes era volver con la procesión paloteando por el camino, pero la lluvia de los últimos días lo dejó completamente embarrado. Tras el paloteo, se celebró una misa baturra en la ermita con la rondalla 'Los Amigos'. El templo, de reducidas dimensiones, se quedó pequeño para todos los asistentes.

Las obras de rehabilitación de la ermita concluyeron en febrero. Se consolidaron todos los muros, se saneó el suelo, la techumbre y se colocaron unos conductos de aireación para evitar humedades. Además, se reconstruyó con pan de oro el altar. El pequeño templo es el último resto del poblado de Samangos, completamente deshabitado desde 1610. «En su ori-

Heraldo de Aragón. Sábado, 24 de abril de 2010



Los danzantes bailaron ante la ermita de Samangos. NORA BERMEJO

gen era una mezquita ya que este era un lugar habitado por moriscos y practicantes musulmanes», dijo Lozano.

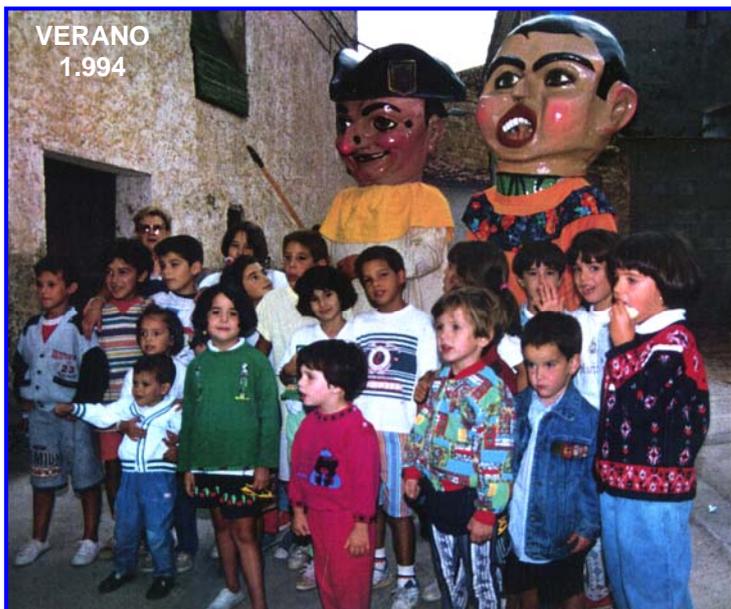
Cada 23 de abril, Grisel conmemora un acontecimiento ocurrido a finales del siglo XVI. Aproximadamente en 1590 los moriscos de Samangos se fueron a vivir a Grisel, «pero el cabildo catedralicio de Tarazona les obligó a volver al poco tiempo porque el tras-

lado suponía una merma importante en sus ingresos», recordó Manolo Lozano. Los habitantes de Grisel salieron a despedirlos como muestra de cariño, con comida y bebida para el camino, y ese hecho es lo que se recuerda cada 23 de abril, por lo menos desde 1889, que es de cuando data la primera constancia documental de esta celebración.

NORA BERMEJO



Gisel... aquellos maravillosos veranos



VERANO
1.994



VERANO
1.997

Alberto Alcaine.

Esta vez la contraportada va de *vintage*, que está de moda. Y no es sólo por el contraste diferente de las fotos escaneadas o por la textura del color del carrete. 36 como máximo podíamos hacer, ahora más de dos mil. Y, sin embargo, ahí estábamos, posando, con esas ropas que ahora pueden parecer cutres y que absolutamente nadie se pondría. Eran aquellos maravillosos veranos en los que ir a Gisel era nuestra máxima ilusión tras un año en la ciudad, un oasis en medio de un desierto en el que no teníamos la misma libertad que nos dejaban en el pueblo para corretear, salir con las bicicletas, pintar las calles, recorrer cada rincón de Gisel,... Gracias a ello hoy podríamos recorrerlo perfectamente con los ojos vendados. Y gracias a aquellos maravillosos veranos hoy podemos decir que Gisel es responsable de gran parte de lo que somos. Al menos yo, que cada vez que traspaso el trujal me siento en casa, en ese lugar en el que nos hemos reído, nos hemos peleado, reconciliado y también hemos hecho muchas cosas que, aunque nuestros padres sabían perfectamente que hacíamos, nunca jamás reconoceremos ni escribiremos en ninguna contraportada de ninguna revista, ¿verdad? Fueron aquellos maravillosos veranos, sí. Y lo volverán a ser. Al menos dentro de unos cuantos años para nuestras hijas e hijos.



VERANO
1.999



VERANO
2.000